

Presentación. Educar como Proceso de Transformación en la Convivencia

Miguel LÓPEZ MELERO

Datos de contacto:

Miguel López Melero. Universidad de Málaga. Campus de Teatinos. Facultad de Ciencias de la Educación. Departamento de Didáctica y Organización Escolar. Bulevar Louis Pasteur, 25, 29010, Málaga (España). Correo electrónico: miguel.lopez.melero@proyectoroma.es

Recibido: 20/05/2018
Aceptado: 25/06/2018

RESUMEN

Hace más de tres décadas surge un modelo de educación en valores, conocido como el Proyecto Roma; un modelo educativo comprometido con la escuela pública y la lucha para la justicia social y la equidad, con la diversidad en el sentido amplio de la palabra, con la libertad y la dignidad de las personas; un modelo cuyo cometido se lleva día a día en aulas en diversas etapas educativas en cooperación con toda la comunidad educativa. El profesorado del Proyecto Roma entiende que solamente a través de este fuerte compromiso, sostenido en el tiempo, se pueden conseguir cambios y transformaciones reales, posibles y sostenibles en la calidad de los procesos de enseñanza y aprendizaje. En este sentido, el Proyecto Roma (con sus fundamentos teóricos, sus principios y estrategias de actuación) apunta a una educación como proceso de transformación en convivencia.

PALABRAS CLAVE: Proyecto Roma, Modelo educativo, Escuela pública, Transformación, Convivencia.

Presentation. Education as a Transformation Process in Conviviality

ABSTRACT

More than three decades ago, an educational model based on values appeared, the Roma Project. This model is committed to state schools, the struggle for social justice and equity, diversity in the broadest sense of the word and the freedom and dignity of people; a model that is carried out every day in classrooms in different educational levels in cooperation with the entire educational community. The teachers of the Roma Project understand that only through this strong commitment—that continues over time—real, possible and sustainable changes and transformations in the quality of teaching and learning processes can be made. In this sense, the Roma Project (with its theoretical foundations, principles and strategies of action) aims at education understood as a transformation process in conviviality.

KEYWORDS: Roma Project, Educational model, State school, Trasformation, Conviviality.

Introducción

Al presentar una monografía sobre el Proyecto Roma¹ y, más concretamente, sobre tres décadas de compromiso con la educación democrática y la justicia social, lo primero que hemos de subrayar es que todas las autoras y todos los autores que han colaborado en la misma son docentes de Educación Infantil, Primaria, Secundaria, Formación Profesional y Universidad que vienen desarrollando en sus clases los fundamentos, los principios y las estrategias didácticas del Proyecto Roma.

Solemos decir que vivimos en la sociedad del conocimiento y de la incertidumbre y que necesitamos de docentes competentes y comprometidos socialmente con la educación. Profesionales que tengan claro qué tipo de ciudadanía necesitamos y cómo debemos formar a dicha ciudadanía. El profesorado del Proyecto Roma tiene muy clara su propia visión del mundo y el compromiso con la educación pública. Su pensamiento es que este compromiso con la educación solo se podrá lograr si el modelo educativo, además de posibilitar una ciudadanía competente intelectualmente, consiga formar un buen ciudadano o una buena ciudadana donde el amor al otro u otra como legítimo otro u otra en la convivencia sea el epicentro de su pensamiento y de sus acciones. No solo necesitamos formar a la ciudadanía como personas intelectualmente cultas, sino moralmente buenas.

Esto es lo que viene haciendo este grupo de docentes del Proyecto Roma en distintos niveles educativos al asumir y defender el proyecto educativo democrático que emana de los Derechos Humanos (1948) y de los Derechos del Niño (1989), preocupados por saber qué debe aprender el alumnado y cómo debemos enseñarlo, —aunque sería más apropiado decir *cómo* debemos aprenderlo— buscando el sentido del currículum escolar que, para nosotros, no es solo una cuestión académica y de ajuste al sistema, sino ética, porque no tiene que ver solo con los contenidos, sino, también, con lo que nos vamos configurando a través de los mismos y con cómo vivamos este proceso, porque en las aulas no solo se aprenden unos contenidos sino un modo de convivir (Maturana, 1994). Es decir, ¿cuál es el mode-

1 El Proyecto Roma, como experiencia de educación en valores, es un modelo de desarrollo humano y surge con una doble finalidad: por un lado, aportar ideas y reflexiones sobre la construcción de una nueva teoría de la inteligencia que no discrimine a nadie ni por la etnia, el género, el hándicap, la religión, la procedencia, etc., considerando las diferencias humanas como valor y no como una lacra social; y dos, como proyecto educativo pretende cualificar los contextos familiares, escolares y sociales desde la convivencia democrática, el respeto mutuo y la autonomía personal, social y moral.

lo de sociedad que deseamos construir y qué tipo de ciudadanía pretendemos formar siendo muy conscientes de que nuestras acciones repercuten muy directamente sobre el destino del alumnado? No es ingenuo construir un currículum u otro. Si esto lo tenemos claro podremos entender que hay modelos educativos que restringen las posibilidades de acceso al conocimiento al alumnado y otros que las favorecen y, lógicamente, ello genera consecuencias. En el primer caso de exclusión y en el segundo de inclusión. Nosotros somos defensores de la escuela pública que es la escuela que no pone trabas a nadie en su educación: *una escuela de todas las personas, para todas las personas y con todas las personas.*

Cuando se toma conciencia de este hecho y se abren espacios de participación es cuando nos definimos por un modelo de educación para la convivencia democrática y la justicia social al mejorar la calidad de los procesos de enseñanza y aprendizaje. Hablar de convivencia democrática y de justicia social es hablar de convivir democráticamente desde la cooperación y el respeto mutuo en los distintos roles que han de desempeñar familia y profesorado para entenderse y buscar soluciones conjuntas en la noble tarea de educar.

La educación para la convivencia democrática y participativa nos abre la esperanza para la construcción de un proyecto de sociedad y de humanización nueva, donde el pluralismo, la cooperación, la tolerancia y la libertad serán los valores que definan las relaciones entre familias y profesorado, entre profesorado y alumnado y entre profesorado y comunidad educativa, donde el reconocimiento de la diversidad humana está garantizado como elemento de valor y no como lacra social.

En este sentido las propuestas de las diversas autoras y autores apuntan hacia un proyecto moral de educación que propicie una ciudadanía culta, librepensadora, democrática, dialogante, cooperativa, solidaria y responsable, capaz de guiar éticamente sus comportamientos y que sepa tomar decisiones y asumir la responsabilidad de sus acciones con autonomía, incluso, en situaciones complejas.

Comprender el Proyecto Roma: Fundamentos Teóricos y Principios de Acción

Acercarse a comprender el Proyecto Roma es tener el privilegio de conocer a un grupo de docentes comprometidos con la escuela pública, con la innovación educativa y con la justicia social. Grupo de docentes que han logrado construir un modelo de enseñanza y aprendizaje democrático muy diferente a como se suele desarrollar en las instituciones educativas donde trabajan, muy a pesar de las críticas negativas que cada cual ha sufrido en sus centros respectivos y de los obstáculos, a veces, de la propia administración educativa, precisamente por ser innovadores y no ajustarse a lo establecido por el sistema.

Este grupo de docentes tiene muy claro que sin teoría no pueden hacer buenas prácticas por ello, apoyados en el pensamiento de diversos autores como Luria (1974, 1986, 1997); Vygotsky (1977, 1979, 1986, 1995); Bruner (1984, 1988, 1990, 1997); Freire (1990, 1993, 1997); Dewey (1971, 1989); Habermas (1987a y b, 1999, 2002); Maturana (1990, 1994, 1997, 1999) y Kemmis y McTaggart (1988) han logrado construir un modelo de enseñanza y aprendizaje democrático muy diferente a como se suele desarrollar en las instituciones educativas, subrayando que el origen del aprendizaje es social y que, por tanto, los procesos de enseñanza-aprendizaje en las aulas han de ser cooperativos y solidarios, nunca individuales ni competitivos, y de ahí que el aula sea un espacio de indagación, de construcción, de transformación y de convivencia. Desde estas atalayas teóricas han deducido unos principios de acción, a saber:

- Todas las personas son competentes para aprender (Principio Confianza).
- Trabajamos de manera cooperativa y solidaria en las aulas (Grupos heterogéneos).
- Construcción del conocimiento de manera social a través de proyectos de investigación. (Convertir nuestras aulas como si fuese un cerebro. Proceso lógico de pensamiento).
- El aula como comunidad de convivencia y aprendizaje (Construcción de la democracia en las aulas).
- El respeto a la diferencia como valor (las diferencias étnicas, de género, de religión, de hándicap, de procedencia, etc., mejoran los procesos de enseñanza y aprendizaje).

El Sentido de las Cuestiones Previas en el Proyecto Roma

En este artículo la autora subraya que en las aulas del Proyecto Roma, lo primero que se hace es conocernos y para ello, desde el primer día el conversar en clase es fundamental, y en este diálogo, el profesorado va tomando notas de cada uno de los niños y de las niñas de su clase para elaborar la Matriz de desarrollo de cada cual (evaluación diagnóstica). En esta matriz partimos de la evaluación del año anterior que hizo su maestra o su maestro de cada niña y de cada niño y se va comprobando con la situación actual. Se trata de hacer una evaluación diagnóstica, pero no es un examen de aspectos curriculares como suele hacerse en las escuelas tradicionales, sino del desarrollo del proceso lógico de pensamiento, o sea, de cómo están en cognición y metacognición, lenguaje y sistemas de comunicación, afectividad, normas y valores, y movimiento, es decir, autonomía física, personal, social y moral.

Además de la elaboración de la matriz, también organizamos la clase como si fuese un cerebro en función del proceso lógico de pensamiento y los niños y niñas

van colocando en cada una de las Zonas los materiales por su significado y pertinencia. Se van elaborando las normas de convivencia haciendo de la clase una comunidad de convivencia y aprendizajes donde las diferencias son consideradas un valor y nadie es más importante que el otro u otra. Es decir, vamos construyendo las cuestiones previas.

En la elaboración de las cuestiones previas no hay un orden fijo, depende de las características de las niñas y de los niños, de la idiosincrasia de la clase y de las circunstancias y acontecimientos que vayan ocurriendo, lo que sí han de darse son todas las cuestiones previas. Por regla general, nos ocupa un tiempo aproximado de uno o dos meses.

Construyendo un Aula Democrática en Educación Infantil

Y concretamente en educación infantil, nos narra la autora de este artículo, maestra de infantil que, desde la edad más temprana los niños y las niñas tienen que ir aprendiendo a respetarse y a esforzarse en ayudar a los demás compañeros y compañeras. La conciencia de vivir por los demás es el verdadero sentido de la democracia en nuestras clases donde nadie es discriminado ni por la etnia, el género, el hándicap, la religión o la procedencia. Es decir, es un compromiso que van adquiriendo con la manera de convivir en clase en la equidad y en la libertad, conversando y dialogando para resolver cualquier conflicto que surja en clase. Todo ello ha de resolverse en asamblea que, para el Proyecto Roma, es la estrategia didáctica por excelencia.

Las asambleas en educación infantil, además de servir para establecer las normas de entendimiento nos ayudan a confrontar nuestros intereses, curiosidades y puntos de vista. Es en ellas donde surgen los proyectos de investigación, que realizamos en grupos pequeños, para solucionar alguna situación problemática o solventar alguna curiosidad. Es necesario destacar que, si bien el proceso de enseñanza y aprendizaje en estas edades supone un gran reto, dado que el alumnado carece de herramientas fundamentales como la lectura y la escritura, la motivación y el ansia de aprender que tienen hace que cualquier excusa: un cuento, una imagen, un suceso oído a sus familiares, un comentario de alguna noticia, etc., se convierta enseguida en una cuestión de investigación que envuelve a todas las personas del aula y anima a embarcarse en todo un proceso de búsqueda e indagación. En Educación Infantil las asambleas tienen que ser muy cortas (30 o 45 minutos) y suelen ser muy numerosas. Depende también si los niños y niñas son de 3, 4 o 5 años. De este modo la maestra de infantil, junto a los niños y las niñas, va construyendo un aula democrática, a través de la construcción de las cuestiones previas y la puesta en práctica de los principios y estrategias del Proyecto Roma.

El Aula, un Lugar para Aprender a Pensar y Aprender a Convivir

Venimos afirmando que en nuestras clases la dinámica de trabajo no se organiza individual ni competitivamente, sino, por el contrario, siempre se hace en grupos heterogéneos y de forma cooperativa. En este artículo los autores centran su acción en el aula como comunidad crítica de convivencia y aprendizajes, ya que en ella se produce un intercambio de significados y comportamientos, de recuerdos y experiencias, de sentimientos y emociones, configurándose un espacio cultural y una organización con pretensiones comunes y con el deseo de entenderse y respetarse. Y todo ello es posible porque las niñas y los niños tienen la oportunidad de intercambiar sus experiencias (diálogo) personales, de intercambiar puntos de vista diferentes, realizando actividades de manera cooperativa estableciendo unas normas de convivencia democrática entre todas y todos (buscando el entendimiento) y donde, previamente, tiene que haberse producido una situación de interés y muy significativa para hacer aquello que desean hacer (motivación intrínseca). Es decir, las aulas se convierten en un espacio para aprender a pensar y aprender a convivir. Es decir, un lugar donde se respeta al otro como legítimo otro u otra en la convivencia, un lugar donde todos participan juntos en la construcción del conocimiento y un lugar donde se convive democráticamente. Y donde los procesos de enseñanza y aprendizaje se construyen a partir del análisis de situaciones problemáticas vividas por el alumnado, donde los conceptos, fenómenos, hechos e ideas fundamentales a aprender son para buscar estrategias que les permita resolver esas situaciones problemáticas. Esta es la aventura curricular que recorre nuestro alumnado al transitar de lo que sabe a lo que no sabe, pero que debe saber. Por eso es muy importante que el profesorado reflexione sobre su metodología de aula.

La Escuela, un Espacio para la Convivencia Democrática

Desde el modelo educativo del Proyecto Roma sabemos que el propósito fundamental es profundizar en la vida democrática en la escuela; es decir, aunar esfuerzos para ofrecer oportunidades educativas equitativas a todo el alumnado, procurando para ello que el colegio sea cada vez más un entorno humanizado y culto. Si queríamos construir un colegio mejor, la democracia era el instrumento más adecuado para construir un mundo mejor (Bilbeny, 1999) y, desde nuestra experiencia, supone un compromiso con unos valores, fundamentalmente, la libertad y la igualdad/equidad. No pretendemos enseñar en nuestras escuelas qué es la democracia, sino vivir democráticamente desde el respeto a la diversidad.

En este artículo los autores narran *cómo se construye a diario* la democracia en sus centros desde el respeto, la participación y la convivencia. Desde el respeto, porque si deseamos que los niños y las niñas nos respeten, debemos em-

pezar por respetarles a ellos y a ellas. En nuestra vida diaria procuramos que cualquier espacio del colegio sea un lugar donde se respeta al otro u otra como legítimo otro u otra, un lugar donde todas las personas participen juntas en la construcción del conocimiento y un lugar donde se convive democráticamente.

Desde la participación porque ellos y ellas definen por consenso las normas de convivencia, tanto en el patio, en la clase, biblioteca, huerto, jardines o cualquier otro espacio del colegio. Y en este construir la democracia día a día, basada en la confianza mutua, nuestro alumnado sabe que va al colegio a aprender a pensar y a aprender a convivir, porque educar también es convivir. Desde la confianza despertada en los primeros días al ir conociéndonos vamos organizando los espacios comunes de las clases, del centro y vamos construyendo la convivencia. Pero para poder convivir es necesario consensuar unas normas de convivencia desde la *libertad* y desde la *equidad*, permitiendo la aparición de los valores necesarios para la convivencia y, por tanto, para el aprendizaje. Por eso los Proyectos Educativos de Centro tienen como finalidades aprender a pensar y aprender a convivir. Para lo cual se precisan una serie de normas de convivencia. Estas normas se construyen conjuntamente con el alumnado y constituyen las normas de centro, donde todas y todos han de cumplirlas, porque el incumplimiento de las mismas impide conseguir el valor que siempre conllevan. Esa organización de espacios y de las normas necesarias para ellos se hace con la participación conjunta de todo el alumnado y el profesorado.

La educación para la convivencia democrática que se está instalando en los colegios donde se lleva a cabo el Proyecto Roma nos abre la esperanza para la construcción de un centro donde el pluralismo, la cooperación, la tolerancia y la libertad serán los valores que definan las relaciones entre familias y profesorado y podemos afirmar que la metodología de proyectos de investigación nos está ayudando a conseguir un alumnado más culto, librepensador, reflexivo, crítico, dialogante, capaz de respetar las ideas de los demás y más coherente y honesto, más democrático y humano.

La Educación Musical en el Proyecto Roma

Desde el Proyecto Roma la música es básica en la educación de nuestro alumnado. Sería más correcto decir que el arte en general es un pilar fundamental. Desde nuestro punto de vista la música es un lenguaje universal y, como tal, las escuelas son los lugares que deben garantizarnos el acceso a este lenguaje de todos los niños y niñas, sin ningún tipo de discriminación. El enfoque metodológico del Proyecto Roma nos ofrece un contexto de aula interdisciplinar que abandona el concepto de área como tal y le da un nuevo sentido a la educación musical a través de los proyectos de investigación.

En este artículo el autor defiende que el cerebro no puede separarse del contexto en el que se convive y, por lo tanto, la acción educativa debe centrarse en contextos que promuevan el desarrollo del sistema nervioso central. Es por eso por lo que una de las principales características de esta forma de trabajar es la interdisciplinariedad, es decir, no se trabaja el currículum por áreas separadas, sino que todo gira en torno a los diferentes proyectos que surgen y es en este punto donde se nos plantea una nueva concepción de la educación musical, donde el profesorado se ha de cuestionar sus principios y su puesta en práctica. Subraya, además, el autor que el Proyecto Roma, como innovación educativa, forma parte de una nueva visión a desarrollar dentro de la pedagogía musical. La música dentro del Proyecto Roma es un nuevo camino muy poco explorado hoy en día y necesitamos muchos maestros y maestras que la pongan en práctica. Por un lado, para mejorar su funcionamiento y, por otro, para conseguir demostrar que esta visión pedagógica realmente consigue resultados y mejoras en las niñas y en los niños.

La Formación Inicial del Profesorado. Un Proceso Democrático

En este artículo los autores parten de un análisis muy actual de la formación del profesorado en las facultades de educación y ponen de manifiesto que el profesorado es la pieza clave en la construcción de una escuela pública laica, democrática e inclusiva, pero que sin una adecuada formación teórico-práctica y práctico-teórica para buscar las estrategias más adecuadas para darle respuesta a todo el alumnado y sin un trabajo cooperativo entre familias, profesorado tutor y profesorado de apoyo, difícilmente podremos conseguir esta escuela pública. Esta formación se ha de iniciar en la universidad, donde tienen que aprender modelos teóricos y prácticas inclusivas. Hemos de afrontar una formación inicial y permanente en estrategias educativas y metodológicas, así como en actitudes y valores hacia la diversidad que les provea de la competencia pedagógica suficiente como para saber dar respuesta a todos los niños y a todas las niñas de una clase. Un profesional científica y humanamente formado.

Investigación-Acción Cooperativa en la Formación del Profesorado. Nuevas Aportaciones

En este artículo los autores hablan de la investigación desde el campo educativo, y para que una investigación sea educativa, la propia investigación debe educar a los protagonistas de la misma, es decir, debe producir cambios en los mismos a través de cambios en sus prácticas sociales. En el caso del Proyecto Roma, como dicen sus autores: no solo se pretende la mejora de la práctica a

partir de la investigación por parte de los propios participantes sobre los contextos, sino que, además, la reflexión compartida que se lleva a cabo sobre la práctica, debe provocar una necesidad interna de formación conceptual continua. El carácter formativo de este enfoque conlleva la transformación o la modificación de la realidad y no solo el conocimiento o la interpretación de la misma.

La investigación-acción, desde la perspectiva de Kemmis y McTaggart (1988), es la herramienta científica que nos permite a la comunidad educativa del Proyecto Roma indagar e investigar sobre nuestra propia práctica para transformar los contextos en un proceso dinámico y siempre en espiral. Es como dicen estos autores: «una forma de indagación introspectiva colectiva emprendida por participantes en situaciones sociales con el objetivo de mejorar la racionalidad y la justicia de sus prácticas sociales o educativas, así como su comprensión de esas prácticas y de las situaciones en que estas tienen lugar». (Kemmis y McTaggart, 1988, p. 9). De tal manera que, a veces, no es suficiente con la reflexión y el debate compartido sobre la práctica, sino que debe emerger la necesidad de formación continua y provocar la necesidad del sustento teórico. Desarrollando el pensamiento como docente-investigador reflexivo y su mejora personal dentro de un proyecto ético y político con una perspectiva emancipatoria colectiva.

Cuando se define este modelo de investigación-acción como emancipatoria se hace desde la teoría crítica que le da origen (fundamentalmente a partir del concepto de emancipación elaborado por la Escuela de Frankfurt y, sobre todo, desde el pensamiento habermasiano), ya que de este posicionamiento epistemológico y axiológico emerge toda la conceptualización kemmisiana a este respecto. Por todo ello, se puede diferenciar la investigación-acción emancipatoria de otras concepciones de investigación-acción. Nosotros en el Proyecto Roma hablamos de investigación-acción cooperativa formativa.

El Dolor de la Lucidez. Una Mirada del Proyecto Roma desde el Profesorado en Formación

El análisis y reflexión que presentan sus autores en este artículo, estudiantes de Ciencias de la Educación en la Universidad de Málaga, ponen de manifiesto los sentimientos y reflexiones que han experimentado al conocer el modelo educativo del Proyecto Roma durante su formación, como única alternativa al modelo tradicional y hegemónico de la Facultad de Ciencias de la Educación. Ello les supuso tres grandes rupturas (moral, epistemológica y profesional) que, a su juicio, les ha hecho reflexionar y reconstruir críticamente para qué sirve la escuela, cuál es su finalidad y cómo ha de alcanzarse.

Por supuesto, que esta toma de conciencia no ha resultado de hecho un proceso fácil ni cómodo, al cuestionarse de forma tan radical su formación académica, sino que ha sido un proceso de transformación doloroso que les ha permitido transitar del miedo a la libertad.

Este dolor de la lucidez sigue manteniéndose vivo frente a tanta injusticia e inequidad, recordándonos que no pueden dejar de cuestionarse como futuros docentes, que su formación ha de ser permanente y que su compromiso moral se ha de construir con otras y otros docentes, como aquellas y aquellos que han encontrado en el Proyecto Roma. Un compromiso profesional que se extiende más allá de las aulas, haciendo de esta profesión una forma de vida que ayude a humanizar este mundo deshumanizado. El Proyecto Roma, terminan afirmando, nos ha devuelto la esperanza, el sueño y la utopía.

Voces Externas: Profesionales que se Acercan al Proyecto Roma

En el presente artículo, las autoras, una profesora universitaria y una maestra de primaria, recuerdan como ellas fueron educadas en el modelo tradicional, acusando la carencia de los principios que defiende el Proyecto Roma, y subrayando los cambios y transformaciones experimentado desde que pertenecen al grupo de investigación-acción cooperativa formativa del Proyecto Roma y lo que supone para ellas como formación permanente el confrontar puntos de vista y prácticas desde niveles diferentes. Y concretamente muestran la reflexión surgida del diálogo entre las dos voces: la voz de una profesora universitaria, preocupada en la formación inicial del profesorado, y la voz de una maestra que a diario se enfrenta a un modelo educativo en su centro, donde esos principios no se cumplen, y además, donde la formación docente no sigue un continuo entre teoría y práctica, entre la formación inicial y la formación permanente.

En este sentido, afirmarán que han tomado conciencia de los cambios profundos experimentados no solo profesionalmente, sino también a nivel personal, siendo su inquietud ahora seguir aprendiendo y mejorando mediante la investigación-acción cooperativa y formativa; y subrayando que se ha producido en ellas una transformación en su forma de pensar, dialogar, sentir y actuar.

Transformando el Contexto Familiar. Un Modelo Educativo de Mejora

Las autoras en este artículo presentan una síntesis de una de las investigaciones llevada a cabo en el marco del grupo consolidado de investigación (HUM-246) a través de un Estudio de caso cualitativo de siete familias que forman parte del Pro-

yecto Roma desde hace más de cuatro años. Su pretensión fundamental es indagar, analizar y comprender las transformaciones que se han producido en la vida de las familias del Proyecto Roma desde la mirada de sus protagonistas, y para ello hacen un análisis de los cambios y transformaciones experimentados desde las cuatro dimensiones del ser humano que define el propio proyecto: en el pensar, en los lenguajes y sistemas de comunicación, en la afectividad y en el actuar, principalmente desde una perspectiva colectiva, de la familia como sistema. Es decir, desde el pensar, desde el lenguaje y los sistemas de comunicación, desde la afectividad y el mundo de las normas y valores y desde la autonomía. Señalan las autoras que los cambios y transformaciones han sido muy importantes, si bien existen dificultades e interrogantes que según ellas se solventarían con la investigación compartida de las familias, el profesorado y la mediación del Proyecto Roma.

La Monografía termina con varios ejemplos de proyectos de investigación en Educación Infantil, Primaria y Secundaria.

Todas y todos los que hemos colaborado en esta Monografía sobre *tres* décadas de compromiso con la educación democrática y la justicia social aportan su sueño educativo y sus contrasueños, porque haberlos los ha habido. Para nosotras y nosotros, desde la responsabilidad de la Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado, nuestras aspiraciones son más humildes, pues tan solo pretendemos que aquellas y aquellos docentes que nos lean, al final comprendan que ese sueño pedagógico solo se cumplirá si empezamos a transformar nuestros contextos más cercanos: nuestras aulas. Hay quien quiere transformar el mundo sin transformar su entorno más cercano, cuando la verdad del asunto es que, para lograr una clase más justa y equitativa, más democrática y libre, es imprescindible desarrollar modelos educativos equitativos que equilibren las desigualdades y desventajas existentes en nuestras aulas. De eso se trata, de construir una escuela laica, inclusiva, democrática y justa.

Referencias bibliográficas

- Bruner, J. (2007). *Acción, pensamiento y lenguaje*. Madrid: Alianza.
- Carr, W. y Kemmis, S. (1988). *Teoría crítica de la enseñanza. La investigación-acción en la formación del profesorado*. Barcelona: Martínez Roca.
- Damasio, A. (2010). *Y el cerebro creó al hombre*. Barcelona: Destino.
- Dewey, J. (1995). *Democracia y educación: una introducción a la filosofía de la educación*. Madrid: Morata.
- Freire, P. (1993). *La pedagogía de la esperanza*. Madrid: Siglo XXI.
- Habermas, J. (1987). *Teoría de la Acción Comunicativa I y II*. Madrid: Taurus.
- Kemmis, S. y McTaggart, R. (1988). *Cómo planificar la investigación-acción*. Barcelona: Laertes.

- López Melero, M. (2003). *El Proyecto Roma: una experiencia de educación en valores*. Málaga: Aljibe.
- López Melero, M. (2013): La Educación Inclusiva: una nueva cultura. En: López de Maturana, Silvia. *Inclusión en la vida y en la escuela: pedagogía con sentido humano*. Ed. La Serena. Chile: Universidad de La Serena.
- López Melero, M. (2004). *Construyendo una escuela sin exclusiones. Una forma de trabajar con proyectos en el aula*. Málaga: Aljibe.
- López Melero, M. (2018). *Fundamentos y Prácticas Inclusivas en el Proyecto Roma*. Madrid: Morata.
- Luria, A. R. (1974). *El cerebro en acción*. Barcelona: Fontanella.
- Luria, A. R., Leontiev, A. N. y Vygotsky, L. (1986). *Psicología y Pedagogía*. Madrid: Akal.
- Luria, A. R. (1997). *Desarrollo histórico de los procesos cognitivos*. Madrid: Akal.
- Maturana, H. (1994). *El sentido de lo humano*. Chile: Hachette.
- ONU. *Declaración Universal de los Derechos Humanos*. París, 10 de diciembre de 1948.
- ONU. *Convención de los Derechos del Niño*. París. 20 de noviembre de 1989.
- Vygotsky, L. S. (1977). *Pensamiento y lenguaje*. Buenos Aires: La Pléyade.
- Vygotsky, L. S. (1979). *El desarrollo de los procesos psicológicos superiores*. Barcelona: Crítica.
- Vygotsky, L., Luria, A., y Leontiev, A.N. (1986). *Psicología y pedagogía*. Madrid: Akal.
- Vygotsky, L. S. (1995). *Obras Escogidas*. Vol. III. Madrid: Visor.